



África en España: sus mujeres

Lucía Benítez
Universidad de Cádiz

PLANTEAR EL TEMA DE LAS MUJERES AFRICANAS en España, por su complejidad, variedad y dispersión, me lleva a recordar a Kapuscinski y su conocida cita de “Ébano” (2000): “Este continente es demasiado grande para describirlo. Es todo un océano, un planeta aparte, todo un cosmos heterogéneo y de una riqueza extraordinaria. Sólo por una convención reduccionista, por comodidad, decimos “África”. En la realidad, salvo por el nombre geográfico, África no existe”. Entonces, Kapuscinski trató de aproximarse a la descripción de la vida en el continente a través de diferentes historias, de 29 historias con las que mostró el mosaico de la realidad de ese continente.

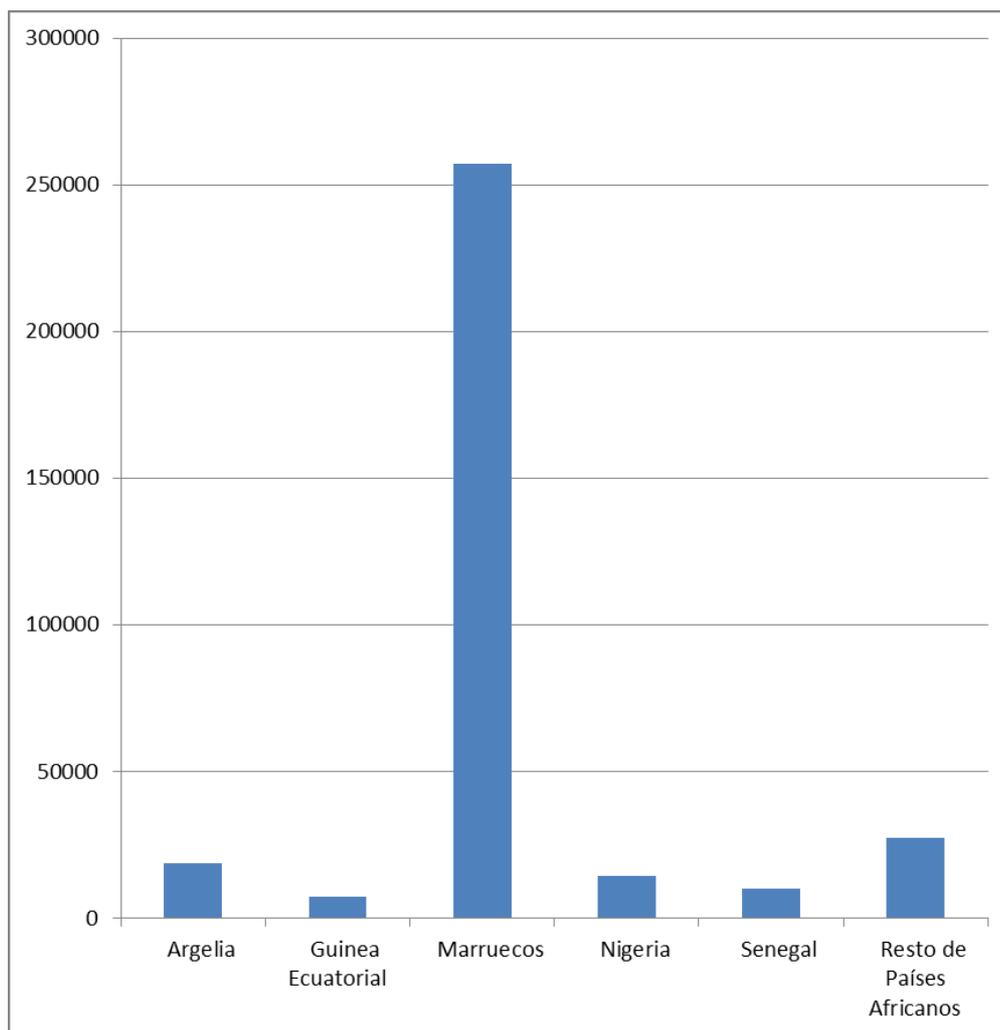
Siguiendo este ejemplo, me planteo abordar la temática a través de un itinerario personal, profesional y académico que me ha llevado a conocer la vida de estas mujeres africanas tanto en España como en sus países de origen, a profundizar en la cuestión. Por ello, la metodología mixta, que se justifica por la complejidad y dificultad del objeto de estudio, precisa también un enfoque multidisciplinar con el recurso a diferentes experiencias personales y profesionales de conocimiento, de docencia y de investigación.

1. La información sociológica

La información simplificada sobre la situación de las mujeres africanas en España parte de unos datos generales: se calcula que hay medio millón de ellas en nuestro país, de las cuales un 75 % son de origen marroquí, aunque a menudo se olvide este dato por la imagen estereotipada que tiene esta comunidad entre nosotros. Es más, con frecuencia tanto las mujeres como los hombres marroquíes se refieren al carácter africano como ajeno a su identidad.

Mbuyi Kabunda (2006: 25) da otras cifras que ya precisan actualización: “El 47,5 % llegan a través de la reagrupación familiar y de redes de prostitución”. Además, se transmite la impresión general de que la gran mayoría de las migrantes africanas no cuentan con una información previa de la realidad de los países de destino ni sobre los riesgos del viaje.

Los datos disponibles del Instituto Nacional de Estadística (INE) muestran que las mujeres africanas en España son menos de lo que se estima, un hecho que nos lleva a plantear que la irregularidad de documentación como un rasgo característico de este grupo. La información del INE también excluye a una cantidad de mujeres, difícil de estimar, que no cuentan con documentación y que, por tanto, no quedan reflejadas en el censo. En resumen, el número de mujeres residentes africanas censadas asciende a 334.678.



Fuente: INE. Población extranjera por país de nacimiento y sexo (mujeres) en 2014.

De la misma forma, los datos ilustran la situación que, en la mayoría de los casos, atraviesan durante su estancia en España ya que las autorizaciones laborales sólo representan un tercio de las disponibles para hombres originarios de países africanos, y además son una mínima parte de las que se otorga al conjunto de las mujeres nacidas en esos mismos lugares y residentes en España, en concreto un total del 2,04 %.

Los datos de las autorizaciones se complementan con el impacto del desempleo entre los migrantes de origen africano y, especialmente,

entre las mujeres. Para ello, recurrimos al estudio del Colectivo IOÉ (2012) que muestra que la incidencia del desempleo está más equiparada, aunque por géneros se mantiene una diferencia próxima a los diez puntos porcentuales en 2011 (55,7 % de mujeres frente al 46,4 % de hombres).

Una fuente de enorme interés para conocer la trascendencia y la experiencia de la vida de estas mujeres en la práctica migratoria es la información sobre los envíos de remesas. Analizando esta información se puede comprender mejor el impacto que produce sobre las sociedades de origen, sobre la riqueza y el desarrollo. Si el análisis se realiza desde la perspectiva de género, tal y como han demostrado otras investigaciones aplicadas al contexto latinoamericano (Oso, 2008), se constata la llegada de remesas como un factor de peso en el desarrollo endógeno de los países emisores, especialmente si ese dinero es administrado por mujeres, pero también como un factor de capital social de gran impacto en pequeñas comunidades (Benítez, 2008).

Sin embargo, en este caso no hay datos desagregados de nacionalidad de origen y sexo que permitan hacer este análisis, pues sólo se dispone de la información genérica de las salidas de remesas desde España (IOÉ, 2012: 115) y de su evolución en paralelo a la de la economía española.

2. El proyecto migratorio

Para comprender la presencia y existencia de estas mujeres en España hay que profundizar en el origen de su proyecto migratorio, en las influencias y en la compleja toma de decisiones en su propio contexto. La referencia, en este caso, se encuentra en el estudio sobre *La recepción transnacional de la televisión en los proyectos migratorios. Un estudio de caso en poblaciones marroquíes* (Benítez, 2013) realizado sobre una muestra de 204 informantes con un diseño de investigación que trianguló los resultados de las tres principales técnicas de la metodología cualitativa: dos rondas de entrevistas, cinco grupos de discusión —uno de ellos exclusivo de mujeres—, con un número reducido de participantes (5), y encuestas —un total de 144, entre universitarios de Tánger—. El análisis se realizó con asistencia de software cualitativo, con el apoyo

de un sistema de códigos que contemplaba los procesos de la comunicación en la conformación de realidades.

A la hora de abordar las causas y el origen de los movimientos migratorios entre las mujeres africanas, a partir de la información aportada por las marroquíes en esta investigación, estudié las prácticas del consumo de la televisión y otros medios, las influencia de los discursos de migrantes retornados y turistas, las conversaciones en el contexto del control social, las emociones y las expectativas para tratar de desentrañar la relación entre numerosos factores como el imaginario, la experiencia directa, las identidades y la percepción de Europa desde el sur. Todo ello desde el origen y en contexto para que, a pesar de las limitaciones lingüísticas y culturales que se trataron de salvar con la metodología de investigación, afloraran las dificultades del acceso al discurso de las mujeres por su posición subordinada en muchos campos, tales como el consumo de la televisión, la autonomía personal o los viajes y la migración.

El análisis de los resultados desagregado por género permite desentrañar un modelo migratorio que se aleja del estereotipo de la migración laboral y que, incluso, no muestra patrones de racionalidad económica, dado que el coste del proyecto puede alcanzar el salario medio de tres años en Marruecos. Desde el denominado “efecto llamada” se entiende que el dominio simbólico ejercido desde la producción audiovisual, junto con los efectos de la colonialidad, pesan sobre la idea de que el país de origen tiene unas expectativas de vida limitadas, mientras que se engrandecen las posibilidades de la migración y de la calidad de vida en los países europeos.

Esta imagen desigual termina fomentando la creación de mitos migratorios a través de la reproducción del discurso, de las exageraciones, ocultamientos y engaños con los que se cuenta la experiencia migratoria cuando se trata de obtener prestigio y posición social de ello.

“Entre los ejemplos más llamativos del ocultamiento se encuentra la entrevista realizada a una mujer que había regresado a Marruecos de vacaciones, después de vivir en Zaragoza y trabajar como camarera durante cinco años, cuando respondía a la pregunta sobre si había contado a la familia la misma terrible experiencia que nos relató: “Sí, lo he contado, pero nadie te cree

aunque lo cuentes. Hasta que no llegan allí y pasan lo mismo que he pasado yo, nadie te cree aunque lo cuentes (E-EL Hayeb-ZH, f34). En el transcurso de esta entrevista, que se desarrolló en un ambiente cotidiano, y en la que participaron varios miembros de la misma familia, las contradicciones y confirmaciones alrededor de la información fluían por ámbitos diferentes. De una parte, la propia emigrante de vacaciones mantenía que su padre —residente en España desde hacía treinta años— no le había contado nada de su experiencia: “Sí, a veces decía que se vivía mejor allí que en Marruecos, pero nunca lo contaba todo” (E-EL Hayeb-ZH, f34). Mientras ella afirmaba que había narrado su vivencia a todos los de su alrededor, pregunté a su cuñada sobre el tema, con la siguiente respuesta: “Nunca me ha dicho nada, nunca me ha contado nada”. La migrante residente en Zaragoza intervino de nuevo (E-EL Hayeb-ZH, f34) para decir: “Aunque se lo cuente no se lo va a creer nunca” (Benítez, 2012: 9-10).

Se trata de un ejemplo de producción de consenso social sobre las opciones migratorias (Benítez, 2013b) sobre el que resulta difícil operar desde el disenso o la crítica, ya que sólo se aceptan los mensajes coherentes con el marco previo en el que todos recuerdan más a menudo las informaciones positivas sobre la experiencia migratoria.

Los resultados de la investigación muestran la importancia de las interacciones, de las conversaciones cotidianas en la conformación de los imaginarios entre las mujeres, que se expresan con emoción —superior respecto a los hombres— tanto cuando se refieren a contenidos televisivos como a la idea de emigrar. En el caso de las mujeres, las interacciones ejercen una influencia superior que las mediaciones, los discursos confirmatorios o el control social. De hecho, el proyecto migratorio se ha ido alejando del patrón clásico de la reagrupación familiar o de las redes migratorias para convertirse en un proyecto autónomo y un cauce de empoderamiento femenino, un modo de expresión de la dimensión política de la movilidad.

Resulta de interés señalar, además, en medio de los discursos transnacionales polarizados, el peso de la influencia mediática, concretado en una tendencia a la arabización de Marruecos —donde, desde 2003, se

produce una importante atención hacia las televisiones árabes y en especial hacia Aljazeera—, y que se concreta en que las mujeres se refugian en una imagen más tradicional, con el uso del velo, mientras los hombres adoptan la estética y los hábitos más occidentales en el vestir.

3. Periodismo de frontera

En el ejercicio del periodismo, casi todas las ocasiones en que se refleja la existencia de las mujeres africanas están relacionadas con la llegada de las embarcaciones que cruzan el Estrecho de Gibraltar. El fenómeno ha sido incesante desde 1991, cuando se detectó la primera patera en una playa de Tarifa (Cádiz), hasta el pasado verano de 2014, en el que se produjo un repunte en la llegada y se alcanzaron datos que se aproximan a los del inicio de la crisis en 2008, cuando fueron interceptados 15.572 inmigrantes africanos en las diferentes fronteras de acceso. Después se inició una bajada progresiva hasta llegar a los 5.369 de 2010, invirtiéndose la tendencia en los años siguientes, y llegando a la cifra de 11.146 personas detenidas en 2014 (APDHA, 2015).

En 2014, en sólo dos días, más de mil cuatrocientas personas llegaron a Tarifa en embarcaciones de Salvamento Marítimo, cuyos dispositivos las habían localizado en alta mar a bordo de balsas hinchables de juguete en la mayor parte de los casos. En esta ocasión, a diferencia de lo ocurrido con otros muchos intentos de llegada en la zona, los inmigrantes fueron trasladados a territorio español, ya que en aquellos días no hubo patrulleras marroquíes en la costa y no se realizaron las habituales, aunque ilegales, devoluciones en caliente —práctica esta que ha logrado reducir el número de migrantes que entran en Europa a través de la costa española—.

La proporción de mujeres que intentan el cruce por mar del Estrecho es insignificante, ya que el riesgo y la dificultad, así como los largos periodos de espera en ciudades del norte de Marruecos, disuaden a la mayoría. Por ejemplo, a lo largo de 2014 sólo fueron mujeres el 14,1 % de quienes emprendieron la travesía, frente a un 74,82 % de hombres y un 11,17 % de menores. Si estimamos también las entradas a

través de saltos a las vallas de Ceuta y Melilla, la proporción de mujeres desciende al 6,17 %, pues estas acciones exigen gran fuerza física y resistencia, o al menos mayores a la que precisa la navegación o deriva en botes hinchables de playa. Es de destacar que el uso de este tipo de embarcaciones precarias ha ido aumentando en los últimos años, llegando a constituir en 2014 el 32,4 %, frente al 63,8 % de pateras y lanchas neumáticas (APDHA, 2015).

La presión migratoria a lo largo de los años no se ha modificado de forma significativa, tan sólo cambia de vía y modalidad. En los años de mayor control en aguas del Estrecho se ampliaron las rutas —y el riesgo— escogiendo puntos de la costa andaluza más alejados, y cuando aumentó el control a través de cámaras y detectores de calor, el tráfico pasó a la costa canaria o a las fronteras de Ceuta y Melilla.

El fenómeno ha estado recibiendo una gran cobertura periodística a lo largo de los años, hasta tal punto que en los discursos sociales se presenta como la vía mayoritaria de la inmigración clandestina, cuando lo cierto es que la llegada en barcas ha supuesto tan sólo entre el cinco y el siete por ciento de las entradas irregulares en España registradas estos años. Sin embargo el tratamiento audiovisual de esta información y la sobrerrepresentación de las llegadas por mar han influido no sólo en la percepción social sino en las políticas migratorias y de integración (Benítez, 2013a).

El fenómeno a lo largo de los años y desde sus orígenes se describe, con un análisis de sus efectos políticos y sociales, en *La frontera televisada* (Benítez, 2011) como un fenómeno panóptico con el que los medios han mostrado la presión migratoria desde la lógica de la seguridad hasta consolidar un determinado estado de la cuestión próximo a los intereses europeos.

La dificultad del periodismo televisivo, en este caso, está en hacer comprensible una información breve y concentrada destinada al gran público y la del tratamiento justo y plural de la diversidad y del respeto a las minorías. Entre las representaciones mediáticas y la acepta-

ción pública existe un juego de consenso que resulta difícil de romper, ya que modificar los encuadres y la visibilidad a menudo supone que la audiencia no entienda la referencia. Por ejemplo, las imágenes de aeropuertos —a través de los cuales accede el 95 % de los inmigrantes— se asocian sistemáticamente al turismo y el ocio, y sólo a ciudadanos europeos, pero no de otros países del mundo ni de zonas de emisión de migración.

La imagen desesperada de la llegada de migrantes en lanchas frágiles y en condiciones extremas oculta, pues, las otras llegadas, más normalizadas y tolerables socialmente. Las protagonizadas por las pateras son noticias e imágenes que dificultan las bases de la integración social de los recién llegados, pero que reúnen las características de lo noticioso por cuanto son llamativas, instantáneas, espectaculares....

4. Análisis de contenido de los medios

Analizar el impacto social y los fenómenos de los discursos visuales de la representación de la inmigración en España ha sido el objeto de numerosos estudios de análisis de contenido sobre la cuestión, como los pioneros del Migracom, dirigidos por Nicolás Lorite, o los más complejos y variados del Observatorio de Contenidos Audiovisuales de la Universidad de Salamanca, que dirige Juan José Igartua. De una forma sistemática, todos ellos coinciden en sintetizar las características de estos relatos —fruto del dominio simbólico y de los efectos de la colonialidad— como un retrato distorsionado de las características de la población extranjera en España. Aunque a lo largo de los años en que este país se convirtió en destino migratorio se ha registrado una evolución en los discursos y representaciones, desde una imagen polarizada hasta una más plural, lo cierto es que los efectos de esta representación han calado socialmente y, por tanto, resulta muy difícil buscar alternativas a ese discurso visual.

De la misma forma, el más reciente de esos estudios, realizado en Andalucía a través del Instituto de Migraciones de la Universidad de Granada *La representación audiovisual de la diversidad cultural en España y Andalucía* (Granados, 2013) ha dado como fruto diferentes publicaciones que coinciden a grandes rasgos con las conclusiones expuestas

anteriormente por los demás estudios. Sin embargo, en este caso también se ha incluido el análisis de las limitaciones productivas y las rutinas profesionales a la hora de abordar la inmigración o la diversidad cultural (González, Sierra, Benítez, 2014; y Benítez, González, Granados y Sierra, 2013). Del trabajo de campo realizado en la investigación se obtienen conclusiones novedosas sobre los enfoques de lo noticioso que a menudo, y mucho más en el caso del periodismo televisivo, vienen condicionados por las características de la producción o por el acceso a los medios productivos de la noticia.

5. El cine africano y los documentales, otra imagen para África

En la información televisiva, cuanto más urgente y llamativo es el formato noticioso, más distorsionado y sesgado resulta a la hora de retratar la realidad cotidiana, los argumentos y razones de sus proyectos y vidas; por el contrario, otros formatos audiovisuales como el documental y el cine son una fuente de comprensión e integración importante para la transformación de las percepciones sociales de la ciudadanía respecto a otras realidades culturales y a la situación de los inmigrados e inmigradas.

De ahí, el enorme valor que tiene la difusión del cine producido en África para transformar los estereotipos occidentales sobre el continente y sus habitantes. En ese sentido, hay que destacar el papel que ha jugado el Festival de Cine Africano, que ya ha cumplido su edición número 14, y que ahora se celebra cada año en Córdoba. Sus proyecciones permiten comprender mejor que muchas campañas de difusión la vida cotidiana en muchos lugares y ciudades del continente, retratadas con voz propia y por sus protagonistas. La vía de acceso del cine africano a Europa se abrió a partir de la iniciativa de Burkina Faso de considerar estratégicos algunos de los sectores olvidados de la economía africana como la formación universitaria —con la que alcanzó la consideración del primer país africano con titulaciones homologadas en Europa—, la comercialización de productos artesanales de los diferentes países de continente, o la producción y distribución cinematográfica. El cine de Burkina Faso logró una estructura permanente con apoyo del gobierno a partir de la creación del festival

de cine FESPACO, en 1972, y se consolidó como el festival de mayor importancia de la región.

En el desarrollo audiovisual africano ha jugado un papel definitivo Nigeria, cuya industria cinematográfica es tan potente que se la apoda Nollywood, siendo la segunda productora mundial después de la india Bollywood. Es más, la producción audiovisual nigeriana supera a toda la industria europea en número de producciones y en valor económico.

Gracias a estas películas y documentales, hemos podido conocer con voz propia la vida cotidiana, la posición de las mujeres, la convivencia y los valores culturales. Incluso el trabajo de algunas productoras y destacadas realizadoras que difunden visiones diferenciales de los países africanos, como Nosarieme Garrick con su proyecto *My Africa Is*, en el que hace el seguimiento a los cambios y los innovadores a través de un recorrido por trece ciudades del África subsahariana con el que trata de cambiar la percepción y restablecer la dignidad de esos lugares.

También en la producción audiovisual occidental comienza a transformarse la representación de los países africanos y de sus mujeres, como es el caso del documental *Manzanas, pollos y quimeras*, producido por la Fundación Mujeres por África, con guión y dirección de Inés París. El filme presenta un retrato de mujeres africanas que viven en España y de las razones que les llevaron a emigrar, a huir o abandonar su tierra. El formato documental, y especialmente el enfoque del relato, permiten un retrato más justo de la experiencia vital de estas mujeres frente al racismo, el desconocimiento social de su realidad y la desinformación. La cinta muestra la diversidad de posiciones y de perfiles de estas mujeres, que son deportistas, cantantes o galeristas, pero también camareras. Todo ello, planteado desde la alegría con que estas mujeres afrontan la vida y lo cotidiano.

6. Literatura africana en femenino

La literatura como fuente de conocimiento de la realidad permite también desentrañar claves de las mujeres de diferentes zonas del ex-

tenso continente africano. Conocer a María Nsúé (Evebiying, Guinea Ecuatorial, 1945) invita a leer su popular novela *Ekomo*, la primera publicada por una mujer de ese país, escrita después de su experiencia española, sobre la opresión de la mujer y el mundo poscolonial, en un relato desde la perspectiva de la cultura ancestral de los fang.

También es interesantísimo el trabajo de Agnes Agboton (Porto Novo, Benín, 1960) para recuperar los relatos orales, los cuentos, las leyendas, la cultura materna y la gastronomía de su país. A través de su trabajo, de su investigación, traslada toda una filosofía de vida a otros lugares, con su actividad divulgativa sobre los secretos de la convivencia, el sexo o la música en clave cultural africana, en una invitación a reconsiderar el concepto de lo colectivo, clave para entender la cultura africana, o la subjetividad del tiempo, una experiencia sensorial muy alejada del concepto de lo temporal entre los occidentales.

La aproximación a la literatura africana de mujeres es otra de las fuentes inagotables para conocer mejor sus identidades y transformaciones. Mediante el uso de relatos paralelos de mujeres migrantes, contados en voz propia pero novelada, podemos profundizar en la vida cotidiana en sus pueblos y los mecanismos de dominio que las mantienen sometidas, en las razones para su proyecto personal e identitario. De esta forma se accede a un enfoque y unos objetos de estudio poco atendidos por la investigación.

La propuesta de Inmaculada Díaz Narbona para analizar la situación de estas mujeres a través de la lectura de cuatro novelas sobre la migración es interesante porque aporta información del proceso complejo, de las transformaciones identitarias y el empoderamiento de estas mujeres (Benítez, 2007). La selección pasa por cuatro relatos de la migración diferentes y complementarios: *Mi carta más larga* (1979/2003) es el relato epistolar que realiza Mariama Bâ (Dakar, Senegal, 1929-1981) de la mujer que se queda en su tierra natal mientras, en paralelo, la migración se vive como una posibilidad idealizada para la que existe el modelo de una amiga que emigró. *Las delicias de la maternidad* (1979/2004), de Buchi Emecheta (Lagos, Nigeria, 1944), sobre la migración hacia la ciudad, donde la mujer tradicional queda doblemente cuestionada en su integración social en el medio urbano. La

tercera, la novela de la ghanesa Amma Darko (Koforidua, Ghana, 1956) *Más allá del horizonte* (1991/2003), es la crónica más dura sobre la migración y versa sobre la ida sin retorno, el elevado precio del sueño migratorio —la prostitución, la explotación y la violencia— que lleva a la ruptura definitiva de los lazos con su mundo originario. Por último, *En un lugar del Atlántico* (2003/2004) de Fatou Diome (Niodior, Senegal, 1968) relativiza la experiencia a partir de la interacción de dos mundos, las nuevas identidades y relaciones, las familias transnacionales y el vínculo especial que se desarrolla entre individuos separados por la distancia física pero que se mantienen en comunicación permanente.

Las novelas de las cuatro escritoras son un abanico de historias paralelas entrecruzadas en una frontera o territorio de redefinición, cuyas protagonistas salen fortalecidas después de luchar contra el patriarcado y el racismo, del choque inevitable con los mundos económicos, políticos y culturales que todavía perviven, mucho después de que ellas se hayan transformado en dueñas de su destino.

Los cuatro títulos que abarcan este recorrido conforman un impresionante cuadro de situaciones vividas ante el desafío del cambio, la vida cotidiana, las costumbres y los códigos socio-morales, y en ella se retrata muchas realidades invisibilizadas que con frecuencia se soslayan en los estudios pluridisciplinarios sobre el tema. De su riqueza, *Mujeres africanas migrantes: literatura, género y migración* (Benítez, 2010) aborda las cuestiones fundamentales de su proyecto identitario de migración. Tomadas como historias de vida, las novelas reflejan las situaciones de abuso, la maternidad, la división sexual del trabajo, la lucha por la supervivencia antes y después de la migración. De hecho, se encuentran los mismos modelos de opresión en la división entre producción y reproducción, que se acompaña de la invisibilidad de las mujeres, en muchos casos fruto de la coincidencia entre los patrones de poder y segregación que afloran con el feminismo y el poscolonialismo. Por ello, una de las enseñanzas más importantes de estos relatos es el valor de la educación de las niñas como remedio contra la reproducción del poder y del discurso (Benítez, 2010). Para UNICEF (2003), la educación de las niñas se convierte en el principal motor de desarrollo en todos los países de África Subsahariana, pues supone un freno a la pobreza y un estímulo para la supervivencia infantil, el

control de la natalidad, la prevención de enfermedades y una mejor calidad de vida. Pero, además, genera una economía más solidaria. Una mujer adulta con formación —que ha sido una niña con educación de calidad— tiene como resultado en la inmensa mayoría de los casos una familia en la que todos los miembros reciben educación y formación.

7. Feminismos negros y africanos

Estas novelas y otras muchas historias invitan a recorrer los feminismos africanos o negros, sus diferencias y posiciones en medio de la lucha contra la doble opresión en un territorio de cruce de fronteras de las sociedades de origen y destino, de la etnia y la clase. Gran parte de los feminismos africanos reclaman el papel de la mujer como madre por decisión propia, pero también porque los hijos son la seguridad y la ayuda necesaria en los lugares donde no hay sistemas de protección social. La reivindicación de la maternidad enfrenta a estos feminismos con los negros americanos. El enfoque parte del papel fundamental de las mujeres en las sociedades africanas, que ellas mismas construyen y mantienen al margen de los hombres, ya que producen la inmensa mayoría de los recursos alimenticios del continente. De ahí la expresión de la escritora Remei Sipi (Rebola, Guinea Ecuatorial, 1952): “África siempre ha sido feminista”. Su trabajo busca una narrativa en femenino como paso a una historia contada también por las mujeres, en paralelo a una realidad social: África es un continente que cargan sobre sus hombros las mujeres, principales motores de la vida y la sostenibilidad. Basta como ejemplo recordar el problema del agua en la mayor parte del continente; acarrear agua es uno de los trabajos de las mujeres y una causa de la desigualdad de género, según el PNUD. Ellas cargan en la mayor parte de los casos con el agua mientras las infraestructuras y las políticas del agua corren a cargo de los hombres, con una visión técnica y masculina.

El trabajo de la activista Caddy Adzuba (Bukavu, República Democrática del Congo, 1981) es fundamental. Ya ha sido reconocido por diferentes premios, como el Príncipe de Asturias de la Concordia en 2014. Como abogada y periodista, viene denunciando la violencia sexual contra las mujeres en su país, especialmente desde la guerra de

1996. Su denuncia sobre el conflicto de la República Democrática del Congo la ha llevado hasta la Corte Penal Internacional y a sufrir represalias y amenazas en su país por ese mismo motivo. El uso de las mujeres como campo de batalla es constante y las violaciones se cuentan por miles cada año. Pero Caddy va más allá, porque plantea también la necesidad de la paz y la justicia de género como bases del futuro y del desarrollo, a partir de la inclusión de las víctimas de la extrema violencia, siguiendo las recomendaciones de la resolución 1325 de la ONU. Para ello, es imprescindible que las mujeres estén en todos los ámbitos de la vida pública y privada, que sean un elemento de paz y que con ello supere la condición de víctima. La pregunta en definitiva es: si las mujeres son el campo de batalla, ¿por qué no están cuando se firma la paz?

En Liberia, las mujeres lograron poner fin en 2003 a la segunda guerra civil liberiana, que había durado catorce años. En la movilización impulsada por la asociación Women of Liberia Mass Action for Peace, con el liderazgo de Leymah Gbowee y Ellen Johnson-Sirleaf, las liberianas realizaron una larga protesta no violenta y una huelga sexual que recuperó el papel de Lisístrata, consiguiendo finalmente la firma de la paz. Gbowee y Johnson-Sirleaf fueron reconocidas con el Premio Nobel de la Paz en 2011.

8. Activismo social

El activismo social es una oportunidad para mejorar la imagen de las mujeres migrantes y de África. En ese sentido, la experiencia realizada en 2007 por el colectivo Arte90, de Cádiz, con la *Performance Exchange "El Cuerpo Objeto del Cambio"* buscaba la forma de denunciar la situación de personas migrantes en España, en una mezcla de arte y denuncia. Esta experiencia de activismo social rescató la vida de seis migrantes desde su tierra natal a sus vivencias en España, una historia grabada en cada caso en la lengua originaria o tribal y en español como el contenido de los CD que los migrantes vendían por las calles de diferentes ciudades. A partir de esas historias se humanizaba y se personalizaba la trayectoria, las dificultades y la vida de estas personas. Entre ellas estaba Blessy, una nigeriana de Abuja, que llegó a España en una patera y que ha sobrevivido en diferentes trabajos y acti-

vidades. Sufrió enfermedades y un trasplante, mantiene a su familia enviando dinero a Nigeria y aplaude estas iniciativas porque son otra forma de trasladar su experiencia, de que se conozcan las rutas migratorias, la realidad cotidiana y la dificultad de la integración.

En la misma dirección trabaja Gloria Peter, también nigeriana pero nacida en Lagos, que trabaja en España en la radio y que, como periodista, forma parte de los encuentros y estudios sobre la comunicación de los migrantes. Formaba parte de la experiencia de investigación, junto con colectivos sociales y asociaciones de extranjeros de la campaña *Migration Development Rights. Ideas Free to Move*, en la que comunicadores de diferentes países europeos contribuimos a diseñar una imagen positiva de la diversidad cultural a través del programa AMITIE. Gloria Peter, como otros migrantes de diferentes nacionalidades, participó en la grabación de un vídeo en el que contaban sus aportaciones: los cuentos que contaba de estudiante a los niños que cuidaba, las comidas africanas que deleitaban a todos, su punto de vista diferencial entre los discursos mediáticos.

9. Mujeres africanas en España

La vida e intereses de las mujeres africanas en España son muy diversos y la razón de su permanencia en nuestro país explica también muchas cuestiones de sus naciones de origen. Entre las mujeres de procedencia marroquí hemos encontrado estudiantes de traducción, comunicación audiovisual o de derecho internacional, y trabajadoras de diferentes sectores como la construcción o el servicio doméstico. También hay otras mujeres que trabajan para España sin vivir aquí. Se trata de las teleoperadoras, en su gran mayoría marroquíes, que atienden llamadas de diferentes servicios desde ciudades del norte de Marruecos o desde Casablanca. Este sector agrupa a numerosas empresas marroquíes y emplea a más de seis mil operadores, cuya gran mayoría son mujeres.

Entre las subsaharianas encontramos que en algún caso su estancia en España está relacionada con la salud, como es el caso de una mujer con fallo renal que mantiene la vida en Barcelona con una hemodiálisis que no existe en su país. También las hay en paro, o emprendedo-

ras de artesanía y que cosen trajes de flamenca con telas africanas. Mujeres que venden clínex en los semáforos, que son modelos en certámenes como el anual South 36.32N New Fashion Latitude, que se realiza en Cádiz. Otras, como Betty Anka y Piruchi Apo, desarrollan una carrera musical en la que combinan sus mundos de referencia: Guinea Ecuatorial y España.

10. Género y desarrollo

La aventura migratoria, a veces fruto de la expulsión del exilio, transforma las identidades y la experiencia de las mujeres y cómo se convierten en elementos clave para el desarrollo. Al igual que en las historias anteriores, muchas mujeres emprenden iniciativas novedosas en países africanos a partir de la formación o del conocimiento obtenido en su paso por otros lugares, como España. Entre ellas destaco a Laida Memba Ikuba, que estudió arquitectura en Barcelona y completó su formación en Illinois. Ahora trabaja para recuperar los valores de la arquitectura dentro del proyecto Puesta en Valor del Patrimonio Arquitectónico y Urbano de Guinea Ecuatorial, con la elaboración del primer catálogo de este patrimonio. Además, desarrolla dentro del país otros proyectos de infraestructura y arquitectura social contribuyendo al desarrollo y el crecimiento económico.

En la creación de otras iniciativas innovadoras se encuentran también mujeres que han permanecido en España durante muchos años, como es el caso de Librada Ela Asumu, quien estudió en nuestro país y en el Reino Unido, trabaja en UNICEF y se ha volcado en proyectos sociales. Además es la creadora de la revista femenina *Ewaíso* y de la pasarela de moda *Malabo International Fashion Week*, que también dirige. En ella participa también Mayte Modu, que fue modelo en los años de la movida madrileña y que a su regreso a Malabo ha creado una agencia de modelos que participa en estos eventos.

Otras experiencias de desarrollo parten de la cooperación, como el ciclo de talleres en Producción Documental y Periodismo Digital impartidos en Guinea en un proyecto de la Asociación de la Prensa de Cádiz con financiación de la Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo. Los conocimientos adquiridos fueron la

base para la creación de la Asociación Cinematográfica de Guinea Ecuatorial, de la formación en el extranjero de algunos alumnos o para proyectos personales como el de Dannay Santa. Esta joven que con imaginación creaba collares y piezas de artesanía a partir de material reciclado, recibió formación para hacer un blog y una página web y comercializar sus productos, reunió dinero suficiente para estudiar orfebrería en Barcelona y se convirtió en la primera mujer ecuatoguineana con esa formación.

11. Historias de vida

Para conocer la variedad de situaciones de la vida de las mujeres africanas en España y sus conexiones transnacionales, así como en su regreso al país de origen, la investigación *Transculturalidad en los relatos del reencuentro con Guinea Ecuatorial* (Benítez, 2012a) aborda el estudio de veinte casos, en su gran mayoría de mujeres que han vivido fuera del país durante al menos dos décadas, en su mayoría en la metrópoli que capitalizó los beneficios en el pasado colonial.

En estas historias coincidía un pasado ligado al exilio y a la migración, un escaso conocimiento de la tierra natal y un proyecto reciente de regreso a Guinea Ecuatorial que obligó a sus protagonistas a iniciar una vida nueva, ligada a otros proyectos, a la vivencia sensorial del tiempo y a conocer un mundo que no había estado a su alcance y que forma parte de un imaginario cultivado durante su ausencia.

Entre ellas se encuentra la rapera Dnoe Lamiss, cuyo padre vivió en Estados Unidos y su madre en España; aquí se conocieron ambos y quedaron asombrados al saber que habían nacido en la misma población guineana de Rebola. Dnoe, cuyo verdadero nombre es Silvia Sobé, nació en Madrid, se considera vallecana, y mezcla en su música los estilos híbridos de su experiencia.

A Francesca la sacaron del país cuando era una hermosa jovencita para evitar que fuera la diversión de algún alto cargo que ya había mostrado interés por ella. En Valencia trabajó de camarera durante mucho tiempo, y hace siete años regresó a Malabo para hacerse cargo de un negocio de textiles africanos.

Isabel no recordaba Guinea, pues con dos años se trasladó con su familia a Bilbao. Tras estudiar Marina Mercante, se embarcó y recorrió diferentes rutas en las que todos los marinos le hablaban de Guinea como un lugar paradisíaco. Finalmente, un verano se decidió a pasar sus vacaciones allí, y allí sigue como capitán de la línea Malabo-Bata.

Algo parecido le ocurrió a Rosa, hija adoptiva de quien fuera el último embajador de Guinea en Estados Unidos antes de la independencia, un hecho que obligó a la familia primero al regreso y, muy pronto, al exilio. Hace pocos años, su padre volvió a Guinea sólo para asistir a la boda de un amigo, pensando que el riesgo ya había pasado, pero fue detenido y dos meses después murió en prisión. Entonces, aprovechando unas vacaciones, Rosa decidió conocer el país que había abandonado con siete años, y el resultado es que ahora reside en Guinea.

Todas estas mujeres tienen el compromiso claro de atender el sentimiento de deuda que tienen con la tierra, de contribuir a su desarrollo, de devolver a su gente la riqueza cultural, educativa o de experiencias que les ha aportado su vida transnacional. En la mayoría de los casos, a pesar de la evaluación positiva que realizan sobre sus años en Europa, defienden su proyecto en función de los retos cotidianos, del enriquecimiento personal y de los logros personales.

En este contexto, la identidad, o identidades, se convierte en un concepto complejo y a veces contradictorio, ya que siempre lo relacionan con Guinea Ecuatorial, con independencia del número de años que hayan vivido allí o de si su nacimiento se produjo en otro lugar. En realidad, se trata de una representación o una visión compartida, de origen familiar y cultural, que se realimenta de la emoción y el sentimiento de nostalgia.

De hecho, en las entrevistas que realicé para esta investigación, estas mujeres plantearon la dificultad para ser aceptadas socialmente en las dos nacionalidades de referencia, a pesar de sus vínculos o de su existencia transnacional. En sus proyectos de futuro figura con frecuencia una expresión emocional de la búsqueda activa del reconocimiento y, a veces, la motivación del propósito personal de identificación. En ambos casos, el punto de partida es una pertenencia negada,

la vivencia desde la otredad de una realidad en la que se está emocionalmente inmerso.

Resulta de gran interés su autodefinición identitaria, pues está permanentemente expresada con referencias centrales en Guinea Ecuatorial, sin que en ningún caso se interpreten a sí mismas como un fruto, singular y propio, de la hibridez y sus trayectorias.

Tampoco se reconocen como parte de las identidades tribales existentes en el país que, en cambio, sí les sirven para definir a sus padres o a las personas de generaciones anteriores a las que designan como bubis, fang o annoboneses. Prefieren entender la identidad como parte de un ‘origen’ común. Por ello, aceptan y asumen las formas familiares y sociales de la solidaridad, la visión colectiva dominante y común en África, aunque en ocasiones, negocian esas normas con otras subjetivas y de estilo individualista de corte occidental.

De la misma forma se podría hablar de otras identidades africanas como las mujeres canarias, ceutíes o melillenses, o las hijas de la colonización, representadas por personas que nacieron en el continente dentro de familias de origen europeo, como las francesas y españolas del protectorado de Marruecos, y que en algunos casos todavía viven allí, pero que se plantean ahora el regreso a Europa. Son historias complejas y cruzadas que describen los itinerarios coloniales y sus regresos, las contradicciones y paradojas de las identidades múltiples y del derecho propio a trazar un destino.

Y todo ello me conduce de nuevo al origen, al porqué de mi interés y trabajo por la realidad de África y de sus mujeres. Hay una historia de una niña guineana que llegó a España a los nueve años, tras la muerte de su hermano en dramáticas circunstancias durante la revolución que siguió a la independencia. Sus padres la enviaron a un internado de monjas en España para salvarla de las turbulencias que sufría el país. De la vida, de los afectos, del calor y el aire libre, del reconocimiento y la riqueza que había disfrutado en sus primeros años en Guinea, pasó a vivir condicionada por religiosas, a una existencia entre el control y el poder —propia de los últimos años del franquismo— de la que no salió hasta la edad adulta.

Los relatos de la niña, que mostraban una vida en África Ecuatorial rica, cosmopolita y plena —muy alejada del estereotipo del colonialismo y de la caridad de las campañas del Domund—, eran una ocasión de burlas para las religiosas, que ninguneaban sus relatos identitarios. Cualquiera de las referencias a su tierra original era rechazada, porque se interpretaba como un producto de las fantasías de la niña, exagerado e idealizado, de una tierra que las monjas sólo alcanzaban a ver a través de los ojos de exploradores, conquistadores y colonos. Para acabar con las tensiones que se producían cada vez que la pequeña contaba sus historias o presumía de su “extraña” lengua, el pidgin, la congregación reunió al claustro del colegio, incluido el profesor de inglés. Le pidieron que hablara en ese “raro” idioma, pero como el profesor de inglés no lo reconoció, lo consideraron otra de las “fantasías e imaginaciones” de la niña, por lo que a partir de ese día se le prohibió hablarlo. Desde entonces, el pidgin se convirtió para ella en el idioma que nunca existió. A la pérdida del contacto con su familia se sumó el desarraigo, la negación de su pertenencia, el borrado de sus recuerdos y el olvido de su lengua. Una historia que nos permite recordar la herencia del colonialismo español y la responsabilidad de este país sobre la acción colonial y la esclavitud.

Referencias bibliográficas

APDHA (2015): *Balance migratorio Frontera Sur 2014*. Disponible en: <http://www.apdha.org/balance-migratorio-en-la-frontera-sur-en-2014/> (06-mayo-2015)

Bâ, M. (2003): *Mi carta más larga*. Trad. Martínez Pérez, S. Madrid: Ediciones Zanzíbar.

Benítez-Eyzaguirre, L. (2007): Migrant African Women in Search of Identity: The Way of Literature. *Afroeuropa: Journal of Afro-European Studies*, 1, 31 de diciembre de 2006. León: Equipo de Investigación Afreurop@: Culturas e Identidades Negras en Europa. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/234129791_Migrant_african_women_in_search_of_identity_The_way_of_literature (07-marzo-2015)

_____ (2008): Comunicación y migración. El caso de Ecuador. En Capellán de Miguel, G., y Pérez Serrano, J. (Eds.), *Sociedad de masas, medios de comunicación y opinión pública (Vol. 2)*, (pp. 181-211). Logroño, La Rioja: Instituto de Estudios Riojanos.

_____ (2010): Mujeres africanas migrantes. Literatura, género, migración. *Cuadernos de la Comunicación*, 2, 1-167. Temuco (Chile): Universidad de La Frontera. Disponible en: http://humanidades.ufro.cl/index.php/component/docman/doc_download/170-mujeres-migrantes-africanas (07-marzo-2015)

_____ (2011): *La Frontera televisada. Aspectos ocultos de la migración de patera en el Estrecho de Gibraltar*. Granada: Editorial Tleo.

_____ (2011a): Comunicación, migraciones y desarrollo desde una perspectiva de género. En Benítez-Eyzaguirre, L. (Coord.), *Comunicación y migraciones, ejes de desarrollo del Estrecho*, (pp. 25-48). Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz y Fondos Feder Unión Europea. Disponible en: <http://www.auladelestrecho.es/es/portal.do?IDM=113&NM=3> (07-marzo-2015)

_____ (Coord.) (2011b): *Comunicación y migración, ejes de desarrollo en el Estrecho*, (pp. 1-204). Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz y Fondos Feder Unión Europea. Disponible en: <http://www.auladelestrecho.es/es/portal.do?IDM=113&NM=3> (07-marzo-2015)

_____ (2012a): Transculturalidad en los relatos del reencuentro con Guinea Ecuatorial. *Afroeuropa*, 2(4), 1-16. Disponible en: https://www.academia.edu/2411245/Transculturalidad_en_los_relatos_del_reencuentro_con_Guinea_Ecuatorial._Revista_Afroeuropa._Volumen_4_no_2 (07-marzo-2015)

_____ (2012b): Interacciones sobre la recepción televisiva y organización compleja de los proyectos migratorios marroquíes. *Diálogos de la Comunicación*, 84, (1-15). Disponible en: <http://www.dialogosfelafacs.net/interacciones-sobre-la-recepcion-televisiva-y-organizacion-compleja-de-los-proyectos-migratorios-marroquies> (07-marzo-2015)

_____(2013a): *La recepción transnacional en los proyectos migratorios. Un estudio de caso en poblaciones marroquíes*. Almería: RTVA.

_____(2013b): Migration Myths and Imaginaries in the Reception of Television in Morocco. *Index.Comunicación. Revista científica en el ámbito de la Comunicación Aplicada*, 2(3), 151-170. Fuenlabrada, Madrid: Universidad Rey Juan Carlos. Disponible en: [http://journals.sfu.ca/indexcomunicacion/index.php/indexcomunicacion/article/view/78_\(07-marzo-2015\)](http://journals.sfu.ca/indexcomunicacion/index.php/indexcomunicacion/article/view/78_(07-marzo-2015))

_____(2013a): Representación audiovisual y red discursiva sobre las migraciones en el Estrecho de Gibraltar. En Granados Martínez, A. (2013), *Las representaciones de las migraciones en los medios de comunicación*, (pp. 99-114). Madrid: Editorial Trotta.

_____(2014a): Interculturalidad y género. Claves para comprender las estrategias del poder y el patriarcado. [Lección]. *Portal de la Comunicación InCom-UAB*. Disponible en: http://portalcomunicacion.com/lecciones_det.asp?id=88 (07-marzo-2015)

_____; González Cortés, E.; Granados Martínez, A.; Sierra Caballero, F. (2013): Rutinas productivas y valores informativos en el discurso televisivo sobre la inmigración. En Granados Martínez, A: *Las representaciones de las migraciones en los medios de comunicación. Primera parte*, (pp. 59-78). Madrid: Editorial Trotta.

Colectivo Ioé (2012). *El Impacto de la crisis sobre la población inmigrante*. Disponible en: <http://www.colectivoioe.org/uploads/0bae582aa3b0842a9eaf50cde16f4f97d9527bcb.pdf> (07-marzo-2015)

Darko, A. (2003): *Más allá del horizonte*. Trad. García de Vinuesa, M. Barcelona: El cobre ediciones.

Diome, F. (2004): *En un lugar del Atlántico*. Trad. Serrat Crespo, M. Barcelona: Lumen.

Emecheta, B. (2004). *Las delicias de la maternidad*. Trad. García de Vinuesa, M. Madrid: Ediciones Zanzíbar

González Cortés, M. E.; Sierra Caballero, F. y Benítez-Eyzaguirre, L. (2014): Discurso informativo y migración. Análisis de las rutinas productivas de televisión y la diversidad sociocultural en Andalucía. *Estudios Sobre el Mensaje Periodístico*, 2(20), 735-751. Madrid: Universidad Complutense, Servicio de Publicaciones. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/47031/44102> (07-marzo-2015)

Granados Martínez, A. (s/f): *Las representaciones de las migraciones en los medios de comunicación. Primera parte*. Madrid: Editorial Trotta.

Kabunda M. (2006): La inmigración africana, revisada. *Nova Africa*, 18. Barcelona: Centre d'Estudis Africans.

Kapuscinski, R. (2000): *Ébano*. Barcelona: Anagrama.

Oso, L. (2008): Migración, género y hogares transnacionales. En *La inmigración en la sociedad española: una radiografía multidisciplinar* / coord. por García Roca, J. y Lacomba Vázquez, J. ISBN 978-84-7290-407-1, págs. 561-586.

Antonio García y Rainer Rubira
(editores)

África: Comunicación en Derechos Humanos, tan cerca y tan lejos



Esta acción se ha desarrollado con el apoyo económico del Programa de
Derechos Humanos de la Universidad Rey Juan Carlos, Madrid

Cuadernos del Mundo/ 04



Cuadernos del Mundo – Comité Científico

Presidencia

Bibiana Medialdea (Universidad Complutense de Madrid)

Secretaría

Concha Mateos (Universidad Rey Juan Carlos) y

Domingo Garí Hayek (Universidad de La Laguna)

Núria Almirón

Universidad Pompeu Fabra (España)

Itanel Bastos de Quadros Junior

Universidade Federal do Paraná (Brasil)

Miguel Ángel Cabrera

Universidad de La Laguna (España)

Fernando Casado

Universidad Bolivariana (Venezuela)

Rennaud de la Brosse

Universidad de Kammar (Suecia)

Carlos F. del Valle Rojas

Universidad de la Frontera (Chile)

Carlos Elías

Universidad Carlos III de Madrid
(España)

Paulina B. Emanuelli

Universidad Nacional de Córdoba
(Argentina)

Francisco Galván

Universidad de La Laguna (España)

María de los Ángeles González Borges

Universidad de La Habana (Cuba)

Peter Humphreys

Manchester University (Reino Unido)

Octavio Islas

Razón y Palabra (México)

Robin Mansell

London School of Economist (Reino Unido)

Maxwell McCombs

University of Texas (Estados Unidos)

José Antonio Meyer

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla/Instituto de Ciencias de Gobierno y Desarrollo Estratégico (México)

Juan Carlos Miguel

Universidad del País Vasco (España)

Agustín Millares

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (España)

Mojka Pajnik

Mirovni Institute (Eslovenia)

Ignacio Ramonet

Le monde diplomatique (Francia)

Fiona Robb

University College London (Reino Unido)

Reinaldo Rojas

Universidad Pedagógica Experimental Libertador (Venezuela)

Chiara Sáez Baeza

Universidad de Chile (Chile)

Adalberto Santana

Universidad Nacional Autónoma de México (México)

Juan Manuel Santana

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (España)

Ana I. Segovia

Universidad Complutense de Madrid (España)

Samuel Toledano

Universidad de La Laguna (España)

Miguel Túñez

Universidad de Santiago de Compostela (España)

Antonio García y Rainer Rubira
(editores)

África: Comunicación en Derechos Humanos, tan cerca y tan lejos



Esta acción se ha desarrollado con el apoyo económico del Programa de Derechos Humanos de la Universidad Rey Juan Carlos, Madrid

Cuadernos del Mundo/ 04



02- *África: Comunicación en Derechos Humanos, tan cerca y tan lejos*

Antonio García y Rainer Rubira (eds.) | antonio.garcia@urjc.es
rainer.rubira@urjc.es

Precio social: 7,20 € | Precio en librería: 9,35 € |

Editores de la colección: Concha Mateos Martín y Domingo García Hayek

Diseño: Samuel Toledano

Ilustración de portada: Cuadernos del Mundo

Imprime y **distribuye:** F. Drago. Andocopias S. L.

c/ La Hornera, 41. 38296 La Laguna. Tenerife.

Teléfono: 922 250 554 | fotocopiasdrago@telefonica.net

Edita: Sociedad Latina de Comunicación Social – edición no venal
- La Laguna (Tenerife), 2015 – Creative Commons

www.revistalatinacs.org/09/Sociedad/sede.html

<http://www.cuadernosartesanos.org/mundo.html>

Protocolo de envío de manuscritos con destino a CBA.:

www.cuadernosartesanos.org/protocolo_mundo.html

* Queda expresamente autorizada la reproducción total o parcial de los textos publicados en este libro, en cualquier formato o soporte imaginables, salvo por explícita voluntad en contra del autor o en caso de ediciones con ánimo de lucro. Las publicaciones donde se incluyan textos de esta publicación serán ediciones no comerciales y han de estar igualmente acogidas a Creative Commons. Harán constar esta licencia y el carácter no venal de la publicación.

* La responsabilidad de cada texto e imagen es de su autor o autora.

ISBN-13: 978-84-16458-04-2

D. L.: TF-443-2015



Resumen

La Cátedra Unesco de Investigación en Comunicación de la Universidad Rey Juan Carlos se propone, como parte de su misión, generar debates y estudios de alto nivel en torno a una amplia cultura universal de derechos humanos. Este libro surge en el marco del evento “Comunicación y Educación en Derechos Humanos: África tan cerca y tan lejos”, celebrado los días 18 y 19 de febrero de 2015, en el que varios académicos e investigadores nos reunimos para profundizar en un objetivo común: comprender y reflexionar sobre la situación de derechos humanos en el continente africano, en particular considerando los procesos comunicativos como parte esencial del desarrollo de las sociedades.

Apoyándonos en el trabajo realizado por Naciones Unidas con vistas a promover la inclusión de la “Educación en Derechos Humanos” en el ámbito de las universidades, pretendemos potenciar con este texto el debate sobre conceptos como dignidad, tolerancia, igualdad entre géneros, respeto a las minorías, democracia, paz, estado de derecho, desarrollo sostenible, justicia y comunicación para el desarrollo en el continente africano.

Palabras clave:

África, comunicación, derechos humanos

Abstract

The Unesco Chair in Communication Research at Universidad Rey Juan Carlos intends as part of its mission, to generate debates and high-level studies on a wide universal culture of human rights. This book comes in the context of the event "Communication and Education in Human Rights: Africa so close and yet so far", held on February 18th and 19th, 2015, in which several academics and researchers met to deepen in a common goal: to understand and reflect on the human rights situation in the African continent, particularly considering communication processes as an essential part of the development of societies.

Based on the work done by the United Nations to promote the inclusion of the "Education in Human Rights " in the context of universities, with this text we intend to enhance the debate on concepts such as dignity, tolerance, gender equality, respect for minorities, democracy, peace, rule of law, sustainable development, justice and communication for development in Africa.

Keywords:

Africa, communication, human rights

FORMA DE CITAR ESTE ARTÍCULO

Antonio García y Rainer Rubira (eds.) (2015): *África: Comunicación en Derechos Humanos, tan cerca y tan lejos*. Cuadernos del Mundo 04. La Laguna (Tenerife): Latina.



Agradecimientos

Hemos contado con el apoyo inestimable del profesor José Carlos Sendín, coordinador de nuestra Cátedra, así como de la directora de la misma, Carmen Caffarel para el desarrollo exitoso de este trabajo.



Índice

Presentación, por Antonio García y Rainer Rubira [11]

1. El sistema africano de derechos humanos en el contexto global [17]

Mbuyi Kabunda

2. Comunicación en África: diversidad y libertad de expresión [49]

Antoni Castel

3. África en España: sus mujeres [59]

Lucía Benítez

4. Las libertades de expresión e información en África [83]

Donato Ndongó

5. Social Media y derechos humanos en África. Nuevos medios para nuevos horizontes [99]

Carlos Bajo

6. Internet y justicia social en países africanos: una mirada desde la regulación mediática [119]

Rainer Rubira y Carmen Caffarel

Los autores [149]